

Zedillo, Cardoso, Gaviria, Lagos, Shultz, Volcker y Arbour: Nueva voz en la reforma de política de drogas

Tras más de cuatro décadas de continuos fracasos en la guerra contra las drogas, llamados a reformular la estrategia están ganando cada vez más alcance. En Latinoamérica el debate se encuentra en un creciente positivo. Autoridades de Colombia, Guatemala, México y Uruguay están llevando a cabo transformaciones en sus propios regímenes sobre política de drogas, lo cual ha establecido un fuerte dinamismo de cambio en toda la región y alrededor del mundo. Estas discusiones se han expandido a los Estados Unidos, donde la opinión pública en torno a la reglamentación también da señales de cambio.

Por primera vez, la mayoría de estadounidenses apoya el uso reglamentado del cannabis para el consumo adulto. Los estados donde esto es más evidente son Colorado y Washington, donde recientemente fueron aprobadas leyes para este efecto. Este cambio en la opinión pública es un desafío directo a la ley federal de los EE.UU., así como a la Convención de las Naciones Unidas sobre Drogas y el régimen internacional sobre política de drogas.

A partir del llamado para un cambio paradigmático formulado por la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia, la Comisión Global de Política de Drogas viene insistiendo con vigor para este tipo de cambios desde el año 2011. Veinte líderes mundiales han denunciado las consecuencias nefastas de políticas de drogas represivas que afectan a las personas, la gobernanza y las economías, no sólo de Latinoamérica sino de todo el mundo.

Nuestro principal estudio sobre drogas establece dos recomendaciones: (i) sustituir la criminalización sobre el uso de drogas por un abordaje de salud pública, y (ii) experimentar modelos de reglamentación jurídica con el objetivo de minar el poder del crimen organizado. Al entablar un diálogo mundial honesto sobre la reforma de política de drogas estamos contribuyendo para romper un tabú secular.

Una nueva e inesperada voz se ha juntado al debate sobre la reforma de política de drogas. El secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA) José Miguel Insulza dio a conocer al presidente colombiano Santos los hallazgos de un estudio tremendamente esperado sobre escenarios alternativos para el control y reglamentación de las drogas en las Américas. El estudio fue originalmente idea del presidente Santos y estuvo respaldado por todos los líderes de los Estados Americanos presentes en la Cumbre de las Américas del 2012 en Cartagena.

El estudio formulado por la OEA propone cuatro escenarios básicos para el futuro de la política sobre drogas que reflejan un consenso emergente en Latinoamérica. Afortunadamente ninguno de estos escenarios hace un llamado al status quo. La mayoría de los expertos aprueban los tres primeros escenarios -el cambio de políticas represivas hacia abordajes que privilegien la seguridad ciudadana, la experimentación con distintas maneras de reglamentar las drogas ilegales y el fortalecimiento de la resiliencia en la comunidad. Lógicamente todos los líderes están de acuerdo con que el cuarto escenario -la amenaza de crear narco-estados- debe ser evitado a cualquier costo. Tomado como un conjunto, este estudio representa el primer abordaje exhaustivo sobre la reforma de política de drogas desde una organización multilateral.

El estudio de la OEA define caminos complementares en lugar de mutuamente excluyentes. Está basado en la expectativa realista de que la demanda sobre sustancias psicoactivas continuará a crecer en la próxima década y que apenas una pequeña proporción de usuarios se volverán dependientes. De hecho, muchos estados ya han

descriminalizado el uso de drogas y vienen experimentando con la reglamentación del cannabis, al tiempo que también invierten en programas de reducción de daños incluyendo el suministro médico de drogas más fuertes. En lugar de causar problemas como muchos oponentes a esta idea pueden pensar, estos nuevos abordajes han generando resultados positivos y mensurables.

La OEA y los países de Latinoamérica están contribuyendo positivamente para romper el tabú que ha silenciado por tanto tiempo el debate acerca de una política de drogas más humana y eficaz. Es tiempo que los gobiernos del mundo puedan experimentar con responsabilidad modelos reglamentarios diversos que sean diseñados para sus realidades específicas y necesidades locales. Se agradece el liderazgo demostrado por el presidente Santos y el secretario general de la OEA, pero el estudio es apenas un inicio. Los líderes de toda Latinoamérica deben tomar este estudio en serio y analizar cómo sus propias políticas pueden ser mejoradas. Al hacer esto, estos líderes estarán rompiendo un círculo vicioso de violencia, corrupción y prisiones abarrotadas y colocarán la salud y la seguridad de sus pueblos en primer plano.

Firman los miembros de la Comisión Global de Política de Drogas:

Ernesto Zedillo, ex-presidente de México.

Fernando Henrique Cardoso, ex-presidente de Brasil, chair.

Cesar Gaviria, ex-presidente de Colombia.

Ricardo Lagos, ex-presidente de Chile.

George P. Shultz, ex-secretario del Estado, Estados Unidos, honorary chair.

Paul Volcker, ex-presidente del United States Federal Reserve y del Economic Recovery Board.

Louise Arbour, ex-alta comisaria de las Naciones Unidas para Derechos Humanos y presidente del International Crisis Group.

*Artículo publicado en el periódico **Reforma** 21 de mayo de 2013.*